

Ana Laura Domínguez --- Künstlerin in Klagenfurt

Was bedeutet es für mich, eine Künstlerin in Klagenfurt zu sein? Es ist nicht leicht, diese Frage zu beantworten. Das Leben in Klagenfurt als (ausländische) mexikanische, queere, feministische Person hat mich dazu gebracht, viele meiner Gewissheiten in Frage zu stellen: Wer bin ich in dieser neuen Stadt, wohin führt meine künstlerische Karriere, welche Möglichkeiten kann ich hier finden?

Wie für jede/n andere/n Künstler*in ist der Start in einer neuen Stadt schwierig. Es kann lange dauern, sich an eine neue Kultur anzupassen, eine neue Sprache zu lernen und mit einer anderen Denkweise und einer anderen Wahrnehmung von Kunst konfrontiert zu werden.

Ich war erstaunt zu entdecken, dass Klagenfurt, obwohl eine kleine Region, im künstlerischen Bereich viel zu bieten hat. Jazz-, Klassik-, Theater- und Literaturfestivals im ganzen Land, jedes an einem anderen Ort, haben mich dazu gebracht, in die Stadt zu gehen und ihre kleinen, aber schönen Orte zu entdecken. Diese neuen Erfahrungen haben mein Leben verändert und einen neuen Weg geschaffen.

Sie haben meine Persönlichkeit neu definiert. Ich liebe mein Land, die Herzlichkeit seiner Menschen, die Freude, das Lachen, das Weinen und all die Emotionen, mit denen wir Mexikaner immer leben. Wir sind sehr transparent. Wenn ich daran denke, kommt mir ein traditionelles mexikanisches Lied in den Sinn: "México lindo y querido, si muero lejos de ti, que digan que estoy dormido y que me traigan a ti" (Mexiko, schönes und liebes Mexiko, wenn ich fern von dir sterbe, sollen sie sagen, dass ich schlafe und mich zu dir bringen). Das wird immer mein Gefühl sein. Aber mit der Zeit merke ich, wie sich diese neue Kultur langsam in mir festsetzt und sich Österreich mehr und mehr wie meine zweite Heimat anfühlt.

Jetzt kann ich feststellen, dass die Menschen hier sehr warmherzig sind, auch wenn es im Vergleich zu den Mexikanern länger dauert, neue Leute kennenzulernen, aber wenn man sie einmal kennengelernt hat, ist die Freundschaft für immer.

In Klagenfurt finden sich hervorragende Künstler*innen, gute Musiker*innen, Menschen, die etwas schaffen, weitergeben und teilen wollen. Ich habe viel von ihnen gelernt. Sowohl auf beruflicher als auch auf persönlicher Ebene. Hier habe ich gelernt, dass Musik mehr ist als nur das Spielen von Noten, dass man sich wirklich bewusst sein muss, was man vermitteln will. Dass Musik noch erfüllender sein kann, wenn sie mit anderen Künsten Hand in Hand geht.

Klagenfurt hat es mir ermöglicht, zu experimentieren, zu kreieren, neue Dinge mit Musik zu

entdecken: Es hat mir einen neuen Weg in meinem Leben eröffnet.

¿Qué significa para mi ser una mujer artista en Klagenfurt? No es fácil responder esta pregunta. Vivir en Klagenfurt como mexicana (extranjera), queer, feminista me ha llevado a cuestionarme muchas de mis certezas: ¿Quién soy yo en esta nueva ciudad, hacia a donde se dirige mi carrera Artística, que oportunidades puedo encontrar aquí?

Cómo para cualquier otro artista, el inicio en una nueva ciudad es difícil. Adaptarse puede llevar bastante tiempo y más cuando hay que incorporarse a una nueva cultura, aprender un nuevo idioma y confrontarse a otro tipo de pensamiento y a una percepción diferente del arte.

Con gran asombro descubrí que Klagenfurt aun siendo una región pequeña, tiene mucho que ofrecer en el ámbito artístico. Sus Festivales de Jazz, de música clásica, de teatro y literatura transcurren alrededor del Estado, cada uno en una locación diferente, me han obligado a adentrarme en la ciudad y descubrir sus pequeños pero hermosos lugares. Estas nuevas experiencias han cambiado y creado un nuevo camino en mi vida.

Han redefinido mi personalidad. Amo mi país, el calor de su gente, la alegría, las risas, el llanto, y todas esas emociones que los mexicanos siempre vivimos a flor de piel. Somos muy transparentes. Cuando pienso en esto automáticamente se reproduce una canción tradicional de México que dice: „México lindo y querido, si muero lejos de ti, que digan que estoy dormido y que me traigan a ti“. Ese siempre será mi sentir. Pero con el paso del tiempo noto como esta nueva cultura lentamente se adentra en mí, y Austria empieza a sentirse cada vez más como mi segundo hogar.

Ahora puedo reconocer que la gente aquí es bastante calurosa, aunque en comparación a los mexicanos, se toma más tiempo en conocer a nuevas personas pero una vez que te han conocido su amistad es de por vida.

En Klagenfurt se encuentran excelentes artistas, músicos de calidad, personas con ganas de crear, de transmitir y de compartir. De ellos he aprendido muchísimo. Tanto en un nivel profesional como personal. Aquí he aprendido, que la música es mas que solo tocar notas, que realmente debes de ser consciente que es lo que quieres transmitir. Que la música puede ser aun más llenadora si va de la mano de las otras Artes.

Klagenfurt me ha permitido experimentar, crear, descubrir nuevas cosas con la música: me ha abierto un nuevo camino en la vida.